

Madrid, a 6 de abril de 1965

Rafael Sánchez Ferlosio



1

Querido Ignacio, hace ya más de un año le dije un día a ^{JOSÉ ANTONIO} Dandent "¿y Darnaude?" y él me contestó que andabas obsesionado con la publicidad; a los pocos días le dije "oye ¿no decías tú que Darnaude anda obsesionado con la publicidad? Es que le quiero mandar un libro." "Si, anda obsesionado, me dijo, no habla más que de un americano, no me acuerdo el nombre." "¿No me fastidies! ¿no será Vance Packard?" "El mismo." Y así fué cómo me quedé con el libro que tenía preparado y sin terminarte la carta con que quería acompañarlo y tú sin la cortesía que merecían tus cordiales atenciones. Hoy recibo tu envío. Realmente la ^{AL DALAI LAMA, REVISTA "CUADERNOS DE PARÍS"} entrevista es una pieza notable, sobre todo porque no es una entrevista, sino la crónica de una entrevista, escrita con tanta honradez, lucidez e ironía, que se convierte en ejemplar desenmascaramiento y rechifla de tan abominable género periodístico. El abyecto carácter de pura parodia de toda posible comunicación humana que distingue a dicho género queda aquí debelado en la total convicción que sacan los lectores de que allí no se ha estado en absoluto con el Dalai Lama, sino que se ha jugado a que se le visitaba y se hablaba con él, através de lo cual

se nos entrecabre discretamente la evidencia de que también ser Dalái Lama no es más que otro juego.²

El mismo toqueteo que se trae el intocable, sus silenciosos ruegos al intérprete para que no sea un árbitro severo nos los presentan como un niño que a su vez juega, por su cuenta y riesgo, a romper el propio juego. Difícil sería socavar los cimientos a mayor número de mentiras en tan pequeño espacio. Pero ¡ay de nosotros! estas mentiras son las que van a misa y deciden de nuestras cabezas reales; "¡Oh jugador a quien el Sino toma en serio!", dice Ibn Hazm, en *El Collar de la paloma*.

De la publicidad me gustaría hablar largo y tendido, pero aunque no me gustan las cartas tan breves como esta, temo que si intentase continuarla por ese camino, no la terminaría. No estaría mal que vinieras por tu casa; mientras tanto recibe un saludo cordial de

Rafael Sánchez.

Madrid, a 13 de noviembre de 1966.

Rafael Sánchez Ferlosio

3

Querido Ignacio, perdóname, perdóneme también tu amable amigo. Ha sucedido lo siguiente: por los días en que te escribí tenía una pequeña pupa en el bigote, tan pequeña que, en cuanto se hubiesen terminado los asuntos relacionados con la muerte de mi padre, no habría considerado impedido mi viaje; pero cuando esos asuntos ya no me retenían, la pupa había crecido y se había extendido de forma que me hizo acudir al médico; esperando, después, la curación de un día para otro, no te escribía pues confiaba poder hacerlo cualquier día directamente con el anuncio de mi llegada. Pero la pupa me ha ido comiendo el rostro hasta dar con mis huesos en el hospital, donde me encuentro desde hace cuatro días. Ahora sí, finalmente, y gracias a brutales y frecuentes curas se le empieza a notar lo que los médicos llaman "una franca mejoría". Las pupas, por su parte, son una sicosis o foliculitis de estafilococo dorada, es decir una infección de las raíces de los pelos de la barba, que, al cabo de ocho años me he temido que a lo mejor...

te para volverla a dejar crecer en cuan-
to que me cure. Nada que deje malas huellas
sino es algunas pequeñas calvas donde ha
tenido muchas fuerza, pero calvas en las que,
al cabo de un par de meses, vuelve, según
dicen, a nacer el pelo. Ha sido el paula-
tino desarrollo de la enfermedad lo que
me ha mantenido en la vacila-
ción de exhibirte con una cosa o con otra
o de esperar otro par de días a ver, has-
ta que ha parado una cantidad de tiem-
po en esta expectativa al cabo
de la cual me he visto involuntariamente
te incurso en franca descortesía hacia
vosotros. El médico espera darme de alta
dentro de una semana, pero ya no te
puedo asegurar si podré ir a Sevilla o
si no. Lo dejó, pues, para un nuevo
acuerdo y te agradezco tu amabilidad,
así como te reigo que le des a tu ami-
go las gracias de mi parte. Perdonadme
de nuevo y hasta que os escriba, pronto,
con lo que hay.

Rafael

Querido Ignacio, he
cibido tu tarjeta de pésame. Y ahora
vas a perdonar el atrevimiento de pedir
una cosa. Me encuentro en un estado
ánimo que me pide cada vez con más as
marcharme unos días de Madrid (no
causa la muerte de mi padre: en el sigli
corre y a la edad que yo tengo no se
quiere demasiado a los padres) y Sevilla
una buena ciudad para fuga semejante
ro mis dineros son pocos y el "Parador
Sol" - calle de la Catedral del rey don Pedro n.^o
que es donde solía yo parar, me resulta
demasiado incómodo para mi actual esta
¿No habría por casualidad en tu casa u
cama para mí, que me diese quitarme al
este gasto? Perdóname este atrevimiento
si si encaja en tus costumbres; comoquiera
sea, te ruego que te atengas a ellas, porq
libertad no es bueno dar ni recibir esta
de hospitalidades. En espera de tu respu
te manda un saludo
Rafael

CARMEN MARTIN GAITE

Dr. Esquerdo, 43

Madrid-28

Madrid 9 de agosto 82

Querido Ignacio,
yo mi conferencia de Santander
la di sobre notas y no leida. Pero
voy a publicar un artículo sobre
ese mismo tema en el próximo
número de la Revista de Occidente.

No puedo ir a Toledo, porque
dentro de pocos días saldré para
la Universidad de Charlottesville,
Virginia, donde voy a dar un
curso de 4 meses.

Me gusta mucho Chejov.

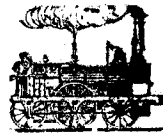
Perdona la contestación tan breve.
Ando con mucha prisa.

Mu abrazo

Carmen

Ignacio Darnaude Rojas-Marcos
Cabeza del Rey Don Pedro , 9 (2º B)
41004 - Sevilla

24 Julio 2000



Sr.D. Rafael Sánchez Ferlosio
Madrid

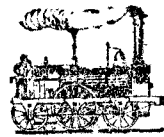
Querido Rafael :

Qué pérdida en cuerpo y espíritu , mi buen amigo. El mundo , el jaramero y el dicente ya no seremos los mismos sin ella. Ni tampoco el tuétano de la lengua de Cervantes. Ni María Luisa Castillero , personaje muy de corazón , carne y sangre que tú has incorporado a una de tus novelas. La boina , una melena romana y la cara cuarteadifña por las hoces de la vida. Y su maldita pluma del dios de las letras , que nos volvía malos porque inyectaba en el pecho y las sienes el pecado nacional de la envidia. Lo mejor de esta guapita escritora es que nunca se lo creyó. Administraba con sabia inteligencia su inevitable dosis de vanidad , la de todos , y se propuso y fue tan hábil como para tascar el freno al narcisismo y navegar en el tren de la existencia con el ego astutamente aparcado y simulando que no se daba cuenta de que era una suave gloria cuando calileaba siendo ella misma , y al manchar el papel y los dedos con la tinta del manco , de la abulense rehogada con *La Celestina* , los mentores de esta maestra en el decir y el garrapateo. Su prosa era , es , castellana sin más , un piropro de los máximos quilates. No se pueden saborear tantos cafés en la Plaza Mayor de su bellissimo pueblo sin hablar como las potencias, escribir cual los tronos y corazonear y sentir al eterno estilo de las dominaciones. Porque esta mujer , la tuya , la nuestra y la del planeta , cultivó como los demás su propio nido de alacranes , que en la salmantina fueron los más nobles sentimientos , una bonhomía en femenino , la ternura del calor indulgente al acoger al depre y espetarle “toma mi alma , refunde con ella tu autoestima y elévate un merecido palmo hacia los cielos”. A cuántos habrá ayudado incrementando su fe en la vida y la credibilidad en los semejantes. Caridad bien entendida que empezaba por ella misma , ya que las actitudes no son sino búmerans , y sus actos hélpicos la habrán hecho millonaria de rebote en bienestar interno. Me temo que su definición más algebraica sería *una regaladora de paz de espíritu*. Cómo se hacía querer la muy joía , véanse ahora las columnas en la prensa. Ella no amó a sus enemigos porque le duraron lo que la nieve en julio. Gustaba de considerarlos un fracaso propio , y en consecuencia los rehabilitó uno por uno en su altar íntimo hasta alquimizarlos en xenófilos. Amó al modo de los perros , los únicos que han tomado en serio la tabarra jesuiana : con el desinterés de las almas que brujulean en éste pero son de otro reino. ¿ Su virtud principal ? Hombre , pero si saltaba a la vista : la integridad. Apuesto a que andará más viva que nunca haciendo de las suyas entre los visillos de los planos etéricos , pero aquí vivió muerta de prestigio por su honradez. Fue un alma de Dios , un ser humano transido por la decencia. Cualidad que lleva eones en la cima de la cumbre de la pirámide de todos los rankings. Todavía la quiero , y me acercaré a amarla una miaja más cuando me llegue el turno y cruce esa misma y bendita frontera.

IGNACIO

Ignacio Darnaude Rojas-Marcos
Cabeza del Rey Don Pedro , 9 (2º B)
41004 - Sevilla

2 Agosto 2000



Sr.D. Rafael Sánchez Ferlosio
El Palacio
10800 - Coria (Cáceres)

Querido Rafael :

¿ A dónde habrá ido a parar Carmiña , o lo que reste de ella ?.
¿ Crees acaso en la barbaridad de que su identidad individual se ha extinguido y la personalidad ha resultado aniquilada ?.
¿Cuál es la naturaleza y leyes naturales de su flamante mundo , y cómo funciona ?.
¿ Se ha adaptado ya ?.
¿ En qué actividades invierte ahora sus muchas energías ?.
¿ Cuáles son sus nuevas actitudes , sistema de creencias y prioridades ?.
¿ Se habrá reencontrado con los amigos de antaño que cruzaron antes que Carmina la última aduana ?.
¿ Lee , y sobre todo , escribirá ?.
¿ Tiene acceso a nosotros , los que todavía hacemos como si fuéramos sólo de carne ?.
¿Cuál es su plan de acción para el futuro ?.
¿ Es feliz Calila ?.
¿ Ama ?.

Ya puedes empezar a carcajearte , Rafael. Pero un servidor se ha liado la manta a la cabeza y te acompaña por si acaso unos papeles que intentan responder a esas preguntas de cajón , echando mano de lo mucho que a estas alturas se conoce al respecto , aunque la gente prefiera simular que anda en la inopia , que en su derecho está.

¿ Cómo te sientes tú ?.

Un abrazo.

IGNACIO

Sin nada concreto a que referirnos, ésta es otra de aquellas platónicas que recibías calculo que hacia 1978, cuando teníamos el alma menos quebrada, otra que va de comunicación, para cuántas gentes habrás hecho tú de diván de psiquiatra, lo maravillosamente que dominas esa ingeniería espiritual de saber escuchar, tu corresponsal se agarra a la máquina y la depre se desvanece, la que empezaba a atacar en esta tarde soleada de viento solano por antiguos problemas que se pudren en el recuerdo, por viejas interacciones con otros seres que nos fueron queridos + un deterioro existencial impalpable y muy sólido, del que se mastica en los intensísimos cuadros de costumbres de Chejov y/o Pavese (te recuerdo otra vez que eres una de sus heroínas), el angst + el spleen que habría que reponer de moda, nuestro elan vital de lo más negantrópico, o el deterioro de la vida que se nos descompone pese a que la resguardábamos en lo que considerábamos un tabernáculo. Emily Dickinson expresó tales fugacidades eternas en un inglés tan perfecto que hace reventar los neumáticos de nuestro Rolls interno, y Proust también rozó con su prosa sincopada estos misteriosos parámetros de cómo el cosmos huye perennemente delante de nosotros sin que logremos que nos interpenetre los intersticios del núcleo divino que crea herrumbre en nuestro interior porque cada mañana elegimos la materia con desprecio de las inmensas trivialidades del espíritu. Este mismo atardecer cierta entropía espiritual anda corroyendo con insolencia los chakras de tu amigo, situación que calcula habrá cambiado de signo para cuando se acabe este folio, por aqu-ello, repetimos, de que como de costumbre le permitas un especialísimo y liberador "Hola, M^a L^a, ¿qué pasa?" sin asomo de cara de asombro, sin hacer enrojecer por ello a tu prójimo que lo fuere desde los tiempos de "Clan", aunque entonces no sabía que tu protoplasma se cuece con dinamita, que no con el vulgar deoxirribonucleico. Y también sin pasar la bandeja, hay que ver lo insultantemente desinteresada que hicieron a MLCAP, nunca me deja de fascinar esta cualidad en los seres humanos, como el de jabugo, de pata negra en un imaginable ranking de indicadores vitales para evaluar a la gente, oh, hacer algo por nada, más bien por ti, tío, porque lo manda el Reglamento, ése que nosepuéaguantá, el que legisla que hoy por ti y mañana por ti, por aquello de la desegocentrización generalizada que recalienta el motor del universo, lo único capaz de engrasar los ejes rechinantes de la carreta de Atahualpa Yupanqui, aquello -la honradez a secas- por lo que dio la vida Giordano Bruno el 14 de Febrero de 1.600. Todavía quedan, quedais, especímenes así en nuestros andurriales urbanos, nuestra sal de la tierra, bueno, del asfalto, los catalizadores cada día más esenciales para que las interreacciones de la bioquímica del espíritu estallen entre los seres humanos y se establezca cierto fuego social, aquél sin el que la vida no refulgiría. Así andarán las cosas, es un imaginar tras un año sin noticias, en esa tu Guatemala, tan Número Uno como sus habitantes, con su guerrilla incluida, la que da esplendor a la cotidiana y desestabiliza el destructivo poder de la rutina. ¿Qué tal tu Juan Gris, el de la pared, y el que llevas dentro? ¿Cuándo me vas a llevar otra vez al sacramental acto de turnearnos? No sabemos en qué misteriosas aulas has aprendido lo que sabes del Arte, que no es más que la grosera representación de la realidad ultradimensional, que sólo captan los que han logrado desempolvar las lentes del periscopio anímico. Lo que daría por enfrentarme mañana sábado, con María Luisa en bandolera, al Constable divinoverdoso -una ventana a la eternidad- que los madrileños ignoran que anda suelto por la planta tercera del Lázaro Galdiano, el museo más intenso de la tierra. Y a la salida del palacete cruzar la antigua calle de los niños bien y engolfarnos con el rioja y la tortilla jugosa de José Luis, todavía con el otro jugo, el de las subdivinas piezas del Lázaro, hormigueándonos por las neuronas, a fin de desintoxicarnos de la belleza. Eso es todo por hoy. ¿Tú ves?, ya me has recargado las baterías, pese a Despeñaperros por emedio, hay más ergios en la mochila, la tensión subió tres puntos. Tal si tu carteador fuere otro de tus perros, que gracias a tu fantástico empujón evolucionista renacerán como primitivos en Nueva Guinea. Porque ésa es otra, a cuántos, y de qué reinos, habrás ayudado tú a evolucionar. Jacobiturí (los que gracias a M^a L^a estamos un peldaño más alto en la de Jacob) te saludam. Y que el Otro, tan tuyo aunque no lo sepas, te guarde.

IGNACIO